

Revista de Literatura,  
História e Memória



Dossiê: Literatura e suas  
Fronteiras: do Local e do Global  
ISSN 1983-1498

VOL. 15 - Nº 25 - 2019

UNIOESTE/CASCADEL - P. 60-74

LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA EN EL  
CUENTO RECUERDOS OLVIDADOS, DE MARIO  
BENEDETTI

A identidade latino-americana no conto “Recuerdos  
Olvidados”, de Mário Benedetti

Eunyoung Yang<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Este artículo analiza el cuento “Recuerdos olvidados”, publicado por Mario Benedetti cuando regresó a su país natal, después de vivir exiliado durante doce años en Argentina, Perú, Cuba y España. El relato se desarrolla en la fecha del Quinto Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América. El objetivo del presente artículo es mostrar cómo el cuento configura la identidad de los exiliados latinoamericanos en España, con especial

atención en los dos protagonistas, frente a dicha celebración. El análisis se enfocará en los referentes históricos que aparecen en el texto, en comparación con los estudios sobre esos acontecimientos claves de la historia de los exilios sudamericanos, incluyendo los testimonios de las víctimas de la dictadura.

**PALABRAS-CLAVE:** Dictadura sudamericana; golpe de Estado; España; identidad cultural.

**ABSTRACT:** This article analyzes the story “Forgotten memories”, which Uruguayan author Mario Benedetti published when he returned to his homeland, after his twelve years of exile in Argentina, Peru, Cuba and Spain. The story is set in Fifth centenary of the arrival of Christopher Columbus to America. This article purports to examine how the story configures the identity of the Latin American in exile living in Spain, with particular attention to the two protagonists before such celebration. The study will focus on the historical references which the text specifies, in comparison with the academic research upon the mentioned events throughout the history of exile in South America, including the testimonies of the victims of the dictatorship.

**KEYWORDS:** South American dictatorship; coup d'état; Spain; cultural identity.

“Estamos con un pie aquí y otro en la frontera.”  
Mario Benedetti, “Recuerdos olvidados”

## 1. INTRODUCCIÓN

En 1973, en Uruguay, los jefes del Ejército y de la Fuerza Aérea se rebelaron contra el Gobierno para reclamar sus derechos. El presidente Juan María Bordaberry publicó a la

---

<sup>1</sup> Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas - SNU - Universidad Nacional de Seúl. Nació en Ulsan, República de Corea. Estudió la Licenciatura en el Departamento de Español de la Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros, y actualmente cursa la Maestría en Lengua y Literatura Hispánicas, en la Universidad Nacional de Seúl. Participó en el Congreso CORE (Initiative for College of Humanities in Research and Education) con la ponencia “La relación competitiva entre de las mujeres en *Lucía Jerez. Amistad funesta* de José Martí y *Santa de Federico de Gamboa*”, Seúl, enero de 2019. Fue becaria del GSI (Graduate Student Instructor) y actualmente es becaria del Programa BK (Brain Korea) plus.

ciudadanía que iba a aceptar las exigencias de la rebelión militar, a condición de que lo apoyaran para mantenerse en la posición presidencial. No obstante, el mensaje nacional del presidente estaba cargado de artículos que difamaban el espíritu constitucional y demócrata. Por ejemplo, estaba la cláusula de prohibir actividades políticas de los ciudadanos para censurar la opinión pública. Esta dictadura cívico-militar se prolongó hasta 1985, dos años después del regreso de Mario Benedetti a Uruguay (FACCINI-BRUFAU, 1996, p. 8-9).

Mario Benedetti publicó en ese tiempo varios poemas, cuentos y novelas que abordan la realidad y los problemas de los exiliados. En este artículo, consideramos ese tema y nuestro corpus será el cuento “Recuerdos olvidados”, incluido en *Despistes y franquezas* (1989). El tiempo en que transcurre la trama del cuento es el año 1992, que remite al Quinto Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América. Como el autor publicó el libro antes de ese año, el subtítulo del apartado donde se ubica el cuento, “El tiempo que no llegó”, lo alude figurativamente.

“Recuerdos olvidados” comienza con una escena del protagonista, Fernando Varengo, despidiendo a sus amigos que regresan a su país desde Madrid, donde se ubica el espacio de los exiliados. La complejidad de sentimientos que experimenta Fernando frente a los exiliados que regresan se dramatiza cuando conoce a Lucía, otra exiliada chilena. Lucía parece tener un carácter contrario a Fernando, pero comparten la soledad de estar lejos de su patria. A través de su relación, lo que podría denominarse como amor o solidaridad que nace los afecta y los lleva a reflexionar sobre su nueva identidad. El personaje de Fernando Varengo, que había estado en prisión en Montevideo, parece estar configurado como *alter ego* del autor. Sin embargo, un personaje se refiere a él como porteño: “los porteños siempre se analizan y nosotros nunca” (BENEDETTI, 1995, p. 586, citaremos por esta edición). Los dos protagonistas deciden quedarse en Madrid hasta que se resuelva la situación política en sus patrias, al final del relato.

En este artículo, analizaremos el texto de Benedetti, atendiendo a los indicios históricos del exilio que aparecen en el cuento, en comparación con los estudios sobre esos acontecimientos claves de la historia de los exilios sudamericanos. Para ello, revisaremos el enfoque temático que el cuento busca imprimir a los referentes históricos del exilio como testimonios. Luego, destacaremos la depresión y el aspecto pesimista del exilio, así como la diversidad de los caracteres de los personajes exiliados. El objetivo final será identificar el problema de la identidad latinoamericana de los exiliados, que se expone a través de la neutralidad del narrador y de los diálogos sin acotación de los personajes como grupo social y como individuos, así como la intención de aludir a la celebración del Quinto Centenario de la llegada de Colón a América.

## 2. EL MUNDO DE LOS EXILIADOS Y SUS TESTIMONIOS SOBRE LA DICTADURA

El tema del exilio está en el centro de la discusión del mundo literario de Mario Benedetti, ya que el mismo autor vivió exiliado en Argentina, Perú, Cuba y España. Varios estudios han tratado sus obras sobre dicho tema, pero todavía no se ha analizado en profundidad el cuento de nuestro corpus. Los análisis existentes lo incluyen como parte de un estudio mucho más amplio, como ocurre en el artículo de Hiber Conteris, que citaremos más adelante. Natalia Navarro-Albaladejo estudia la novela *Primavera con una esquina rota* que Benedetti escribió antes de volver a Uruguay, donde señala las perspectivas de otros críticos sobre la literatura expatriada del autor:

Numerosos críticos que han abordado el tema del exilio, de la diáspora y de movimientos migratorios han coincidido en señalar una constante de repetición en el intento de reconstrucción del sujeto desterritorializado. Desde el nuevo espacio en que se encuentra, este sujeto inicia simultáneamente una dialéctica de recuerdo y olvido del pasado que desvela la tensión que produce la necesidad de remitirse al pasado (temporal y espacialmente) para constituirse contra ese pasado que el sujeto evoca con mayor o menor éxito. (NAVARRO-ALBALADEJO, 2004, p. 50).

En el cuento “Recuerdos olvidados” ocurre lo mismo, los recuerdos de los personajes sobre su pasado configuran la identidad de cada uno, en la mayor parte. El hecho de rastrear los recuerdos olvidados es el tema principal en la literatura del exilio, como se ha señalado en un estudio anterior: “La memoria es, por tanto, uno de los ejes vertebrales por donde discurre toda literatura de exilio, y el caso de la latinoamericana no va a ser una excepción.” (MORA, 1998, p. 288). Los recuerdos en nuestro corpus, que también podrían mostrar la mirada del autor hacia el exilio, se explicará a continuación. El epígrafe del cuento “*La ricchezza della vita è fatta di ricordi, dimenticati*. [La riqueza de la vida consiste en los recuerdos olvidados], Cesare Pavese”, indica un punto para valorar que los recuerdos del pasado que los personajes quieren manifestar con palabras son los más importantes, en especial los recuerdos de los protagonistas.

Mercedes Andrés indica que la experiencia real del exilio ha impactado en las características de las novelas de Mario Benedetti: “Cada una de estas ciudades marcará una huella en la obra de Benedetti, y así dejarán de lado su papel de núcleo urbano para transformarse en personajes tristes, melancólicos, nostálgicos.” (ANDRÉS, 2015, p. 102). Por lo tanto, referirse a la experiencia del autor y al contexto histórico en el cuento podría ayudar a los lectores a comprender el texto con más precisión.

Benedetti continúa escribiendo después del final del período de exilio cuando regresa a

Uruguay. La razón por la que el cuento dado también debe analizarse desde el punto de vista del exilio aunque fue escrito después de volver a su país puede justificarse, porque Benedetti muestra que la experiencia del exilio como escritor no es un tema que se pueda erradicar, sino un punto de vista para recordar el papel social de los intelectuales y de los escritores:

Pero antes de referirnos más extensamente al tema del *desexilio*, hay que remitirse a su lógico antecedente, el *exilio*, y las necesarias connotaciones de este tema: el régimen militar uruguayo, la prohibición de toda actividad política en el país [...]. Toda esta extensa y compleja problemática es tema recurrente en los textos de Benedetti del período del exilio (*Primavera con una esquina rota*, *Con y sin nostalgia*, *Geografías*, *Pedro y el capitán*), y se prolonga, aunque con el sutil distanciamiento que implica algo así como una mirada retrospectiva sobre el pasado, en muchos de los textos claves del período inmediatamente posterior. (CONTERIS, 2006, p. 47).

Primero, cabe preguntarse el porqué de la elección de Madrid como contexto espacial del cuento. Históricamente, Madrid y España en general se había convertido en una residencia temporal para muchos exiliados. En particular, la situación de Fernando que debe escapar de su país se refiere a la condición histórica de los exiliados uruguayos en dicha capital: “La llegada de exiliados uruguayos a Madrid se dio, de manera importante, a partir del año 1976. También aquí se reproducen los itinerarios personales de huida de la situación en Argentina con el golpe militar.” (CORAZA DE LOS SANTOS, 2006, p. 235). Otro estudio explica la razón por la cual se exiliaban en España desde Uruguay, la otra posible patria de Fernando:

La elección de España como destino tiene múltiples explicaciones; en algunos casos por proximidad cultural, en otros por lazos familiares o contactos diversos. Uno de esos contactos era el mantenido con el Centro Republicano que los españoles en el exilio mantenían en Montevideo aún en la década de los 60 o con ciertos personajes republicanos que recalaban allí. (CORAZA DE LOS SANTOS, 2008, p. 10).

Madrid, elegida como capital de exilio, tiene la imagen de un oasis. Sin embargo, hay personajes en el cuento que abandonan este oasis para regresar a sus países de origen. La situación de los personajes en el relato varía, excepto el estatus de expatriados. El relato muestra varias formas de vida de los exiliados, según si tienen familia, niños, residencia legal, trabajo en Madrid o si se han incorporado a ciertas actividades ideológicas en dicha metrópoli. Fernando y Lucía perdieron a sus esposos en sus países de origen debido a la represión política y llegaron a Madrid solos. En el estudio de Enrique Coraza de los Santos sobre exiliados en España, dice: “hablo de exilios intentando mostrar esa complejidad en la que el individuo estructura su sentido en función de elecciones que tienen que ver con elementos como la edad,

el género o su elección política” (CORAZA DE LOS SANTOS, 2008, p. 12).

El narrador muestra otras visiones del exilio a través del diálogo de los personajes. Por ejemplo, un personaje juzga sus razones de exilio como oportunidades o decisiones voluntarias para vivir bien, no como una cuestión de supervivencia: “Ya veo, dice Inma, el dilema es: IVA aquí o IVA allá.” (p. 586, las mayúsculas son del texto). El protagonista uruguayo o argentino igualmente, habla insinuando que el exilio es una elección, no una compulsión: “Y ahora se acabó la excusa del exilio: residencia o mierda.” (p. 586). Si la literatura sobre el exilio reflejaba la angustia de ‘no poder regresar’ a la patria, en este cuento otro aspecto se revela. El cuento menciona que algunos de los que habían vuelto a sus países de origen estaban regresando de nueva cuenta a España. Esto podría interpretarse como un mecanismo para representar el fenómeno del ‘desexilio’, así nombrado por el autor:

El “desexilio” término creado por Benedetti para referirse al trauma del regreso, es, por tanto, una experiencia tan dura como la del exilio. El reencuentro produce un choque entre los recuerdos sublimados en el extranjero y la verdadera imagen del país que inevitablemente lleva al desencanto y a la frustración. (SÁNCHEZ ZAPATERO, 2008, p. 443).

Sin embargo, como afirma Benedetti, el problema de regresar a su patria es difícil de expresarse solo por la nostalgia: “La nostalgia suele ser un rasgo determinante del exilio, pero no debe descartarse que la *contranostalgia* lo sea del *desexilio*.” (BENEDETTI, 1983). Esta perspectiva se revela en las diversas emociones de los personajes en el texto. En el cuento, los exiliados viven con dos sentimientos en conflicto. Siempre hay una expectativa de que podrían volver pronto o la ansiedad de que esa vida no duraría mucho, como ocurría en la realidad:

De esta forma nos encontraremos con una primera etapa de euforia y de deslumbramiento por lo nuevo acompañado a su vez de una sensación de inseguridad sobre el futuro. Sin embargo, algo que puede observarse en los testimonios de los exiliados es la sensación de paréntesis, el exilio representa un paréntesis en sus vidas, muchas veces por la confianza en un pronto retorno y otras -cuando éste se prolonga por años- éste se convierte en esperanza y deseo permanente. (CORAZA DE LOS SANTOS, 2008, p. 16).

De igual manera, las vidas de los personajes todavía están ligadas a su pasado. La vida presente en Madrid está conectada con el pasado, y no se puede decir que residan enteramente en Madrid. En cuanto a la relación entre el presente y el pasado que los exiliados experimentan fuera de su país, se puede explicar de la siguiente manera: “El tiempo presente queda anulado por completo al permanecer entre la vida anterior mitificada y la vida futura, representada por

la ilusión de volver al país de origen ilusión tanto más idealizada cuanto mayor sea la imposibilidad de realizarla.” (SÁNCHEZ ZAPATERO, 2008, p. 439).

En el relato, las referencias del pasado que se describen en detalle son de los protagonistas, Fernando y Lucía. Ambos muestran un contraste comparando con los otros personajes y viven en Madrid sin olvidar el dolor por la muerte de sus cónyuges en Chile (Lucía) y en Uruguay o Argentina (Fernando). Y hay un elemento común entre ambos: la soledad que sienten y la crisis de sus identidades. Lucía se acerca a Fernando y habla sobre sus heridas pasadas. Cuanto más tiempo pasa Lucía con Fernando, siente que su soledad se va disolviendo gradualmente. La exiliada chilena cuenta la historia del día del asesinato de su pareja, como un testigo: “En el 73 mataron a Eduardo. No sólo lo mataron a él sino que me lo mataron. He quedado seca, reseca, como si me hubieran planchado el corazón, qué sé yo.” (p. 587).

Lucía menciona el año 1973 y la muerte de su cónyuge. En 1973, Pinochet da golpe de Estado en Chile en contra del régimen democrático de Allende. La dictadura, que duró 17 años, destruyó no solo la vida política de los ciudadanos, sino también la vida socioeconómica y cultural, y desplazó a muchos de ellos del seno de su patria. Una investigación a través de sobrevivientes muestra qué tan violenta fue la situación: “Estaba feliz, pero nunca pensé que después iban a matar a tanta gente; todo esto estaba lleno de militares y se llevaban gente detenida, temí por mi familia.” (VALDÉS URRUTIA, 2012, p. 179). Durante la dictadura de Pinochet, el gobierno chileno logró que el comportamiento violento y antidemocrático de la época se percibiera como positivo: “Hasta la década de los ochenta, el régimen militar logró mantener en gran parte de la sociedad chilena la imagen del golpe como un acto necesario para proteger el país del caos, la guerra civil y el comunismo.” (BIRLE, 2014, p. 84). Sin embargo, en 1989, cuando Mario Benedetti publica su cuento, la voz de Lucía la convierte en una víctima de dichos sucesos, haciendo que la narración funcione como una acusación y un testimonio.

Los testimonios de la dictadura en América Latina según algunos estudiosos, constituyen una “nueva categoría literaria” cuyo significado “continuaría bastante indefinido” (PERIS BLANES, 2008, p. 133). Sin embargo, Benedetti configura literariamente el recuerdo de la dictadura a través de los personajes que aparecen en su relato después del regreso del escritor a su tierra natal. Igualmente para Fernando, se proyecta la historia como víctima de una dictadura militar. Fernando no puede contarle a Lucía sobre su pasado al principio del cuento. Más tarde, después de hacer más íntima su relación con Lucía, habla de su exesposa Ana en un monólogo:

Años después, cuando por fin salí, me dijeron que un cura argentino casi tropezó en el patio de cierta unidad militar con un cuerpo reventado y que de éste surgió una voz que era un hilo, padre, soy Sergio Morán, diga allá afuera

que a ella la mataron, que a Ana la mataron, y que a mí, ya lo ve, también. (p. 594).

### 3. LA IDENTIDAD DE LOS EXILIADOS LATINOAMERICANOS

#### 3.1 LA IDENTIDAD CULTURAL EN RELACIÓN CON EL QUINTO CENTENARIO

Hay dos aspectos de la identidad del exiliado que están configurados en los personajes del cuento. Primero, los exiliados latinoamericanos en Madrid forman una entidad colectiva basándose en las similitudes regionales: “En Madrid, los exiliados funcionaron en forma conjunta, independiente de sus orígenes partidarios. Una de las explicaciones tiene que ver con el reducido número de exiliados que se concentraron en Madrid.” (CORAZA DE LOS SANTOS, 2006, p. 234). Los personajes son de Uruguay, Argentina y Chile, forman su propio grupo y comparten con espíritu de compañerismo. Las áreas cercanas de origen les permiten sentirse identificados y los exiliados en otros países tienen un sentido de pertenencia a grupos locales y basados en su identidad cultural. Los personajes en este grupo construyen una colectividad usando los siguientes términos: “los porteños”, “un sanducero”, “un entrerriano” y mencionando las “Provincias Unidas del Río de la Plata” (p. 586).

El sentimiento cercano de colectividad entre sudamericanos no solo proviene de tener orígenes similares, sino también porque comparten una cultura. El Quinto Centenario, como indicador, se manifiesta en la novela. El Quinto Centenario designó la conmemoración en 1992, de los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón al continente americano, hecho que se ha denominado en no pocas versiones de la historia como ‘descubrimiento de América’. En 1992, Mario Benedetti dijo en entrevista:

Bueno, soy un poco la bestia negra aquí en España del Quinto Centenario, porque siempre escribo en contra. Creo que lo del Quinto Centenario se ha manejado muy mal acá en España. Se ha manejado con retórica e hipocresía. Empezando por lo del descubrimiento. ¿Qué descubrimiento? La América estaba descubierta por los aborígenes. (MARRAS, 1992, p. 223).

Después del aniversario en 1992, un exdiplomático de Uruguay vinculó positivamente dicha celebración con la cultura y las raíces latinoamericanas:

Pero no es menos cierto que los americanos, y especialmente los iberoamericanos, somos el resultado de la simbiosis histórica de los pueblos originarios, de sus culturas y de sus civilizaciones, con la cultura y la civilización occidental y cristiana aportada por España y otros pueblos europeos luego del descubrimiento y que entramos a la civilización y al

progreso universal como consecuencia del descubrimiento. (GROS ESPIELL, 1983).

En la misma entrevista, Benedetti expresó su opinión crítica, refiriéndose al Quinto Centenario, sobre el hecho de si España debería considerarse actualmente como responsable de la crueldad con que se llevó a cabo la conquista:

Yo lo único que les sugeriría es que no celebren con bombos y platillos. Además creo que sería el primer imperialismo, la primera potencia colonial del pasado, que conmemora la conquista, porque las conquistas siempre fueron crueles y eso tenemos que comprenderlo, no hay conquista que no fuera cruel. (MARRAS, 1992, p. 224).

En este contexto, veremos las respuestas de los personajes al evento del Quinto Centenario. La inconformidad de Fernando sobre la celebración es paralela a la posición del autor que ha proyectado su punto de vista crítico mediante el protagonista de su cuento:

Fernando a veces se sentía *extranjero* (a pesar de, o sobre todo por la gran pirotecnia del Quinto Centenario). (p. 584, las cursivas son del texto).

Pero Aníbal, a vos hay que alfabetizarte y con premura. El analista no va a revelarte nada, sencillamente (o complicadamente, eso no importa) va a ayudarte a que vos te descubras. Yo recomendaría que dejáramos el tema para 1992, como parte del Quinto Centenario. (p. 586).

El protagonista se siente incómodo al ver el memorial del Quinto Centenario en Madrid. La llegada al continente americano en 1492 fue para los españoles el inicio de la prosperidad económica, sin duda que dicho memorial tiene el sentido de nostalgia del pasado de España, ya que fue el punto de partida de los Siglos de Oro, cuando el imperialismo español floreció extendiéndose por Europa, América y Asia (MALTBY, 2011, p. 15). El acto de conmemoración está en función de una identidad nacional imperial y española. Pero Fernando no se conmueve con este aniversario. El hecho no funciona simplemente como un dispositivo para mostrar la dificultad y la heterogeneidad de un personaje que no se asimila a una identidad española. Más que eso, parece estar revelando una parte de la identidad que se constituye como un exiliado latinoamericano que vive en España.

Sin embargo, no todos los personajes se sienten intimidados por el Quinto Centenario como Fernando. Los diálogos en el cuento están citados sin comillas, lo cual no permite especificar las voces de los personajes y esto refleja la característica ambivalente de los exiliados porque hay frases que no pueden ser atribuidas a Lucía ni a Fernando. Por ejemplo,

en la conversación entre ambos, aparece el siguiente pasaje:

Cuando Lucía sube al piso de Fernando la conversación es menos tensa que cuando Fernando sube al de Lucía. [...] Y fíjate, no les echo en cara ese rechazo. La tortura agota a sus víctimas, pero también se agota como noticia. No más de esa barbarie, por favor, parecen decirte con su penúltima simpatía, déjanos escuchar a Madonna y a Julio Iglesias, déjanos ver nuevamente *Dinastía* y recordar cómo era *Dallas*, guárdate a ese carroza de Pinochet y déjanos con Lady Di, con Stephanie, con Boris Becker, con la farándula de Marbella. No le pidas peras al olmo. No es nada fácil comprender a América Latina desde Europa, ni siquiera desde España, que parece (y, pese a todo, es) lo más cercano. (p. 588).

Un personaje habla sobre el problema de América Latina y otro de disfrutar de la cultura y de los medios de comunicación avanzados de Europa y América, sugiriendo que entender a América Latina desde fuera es casi imposible. Además, a menudo parecen algunas partes donde el narrador presenta la cultura y las costumbres europeas a los lectores: “(en Europa no existe la especialidad ‘a primera vista’)” (p. 590).

Stuart Hall explica el significado de la identidad cultural que no se basa en un pasado fijo, sino que presenta una dirección para el futuro como para el pasado, sumada al hecho de colocarse en varios lugares. En este contexto, la actitud contrastante de dos protagonistas en el cuento muestra un aspecto de la identidad que interpreta el pasado de varias maneras:

Cultural identities come from somewhere, have histories. But, like everything which is historical, they undergo constant transformation. Far from being eternally fixed in some essentialised past, they are subject to the continuous ‘play’ of history, culture and power. Far from being grounded in a mere ‘recovery’ of the past, which is waiting to be found, and which, when found, will secure our sense of ourselves into eternity, identities are the names we give to the different ways we are positions by, and position ourselves within, the narratives of the past. (HALL, 1994, p. 225).

Los personajes miran a América Latina desde la perspectiva de su espacio físicamente ubicado en Madrid. La frase “no podemos entender a América Latina en Europa” (p. 588), expresa el desaliento y se podría interpretar como que la realidad de América Latina no es fácil de asir para los que están fuera. El narrador no muestra ninguna actitud crítica hacia estos discursos.

### 3.2 LA IDENTIDAD DEL OTRO EN RELACIÓN CON SUS RECUERDOS

El otro lado de la identidad se relaciona con la memoria del individuo, como el título del <http://e-revista.unioeste.br/index.php/rlhm>

Eunyoung Yang

cuento lo indica. Los dos personajes principales son víctimas de la dictadura. Sin embargo, ambos son diferentes en términos de su propio pasado y de su configuración que funciona de manera diferente al constituir otro tipo de identidad. Según Stuart Hall, la diferencia es un punto central importante para la realización de la identidad individual:

Above all, and directly contrary to the form in which they are constantly invoked, identities are constructed through, not outside, difference. This entails the radically disturbing recognition that it is only through the relation to the Other, the relation to what it is not, to precisely what it lacks, to what has been called its constitutive outside that the 'positive' meaning of any term -and thus its 'identity'- can be constructed. (HALL, 1996, p. 17).

El carácter de Lucía contrasta con el de Fernando, que está confundido sobre el futuro de su país, ya sea para quedarse en España o no, centrándose en la comodidad del momento y en la relación entre ambos. Lucía se ubica en la posición de aceptar el estatus de forastera en España, donde deben iniciar una nueva vida. Antes, Lucía le había contado a Fernando sobre su pasado, cuando comenzaba a estrecharse la relación. Fernando finalmente pronuncia el nombre de Ana, su exesposa víctima de la dictadura y parte clave de su pasado. Estas diferencias en las confesiones de sus experiencias parecen originarse en el grado en que se asocian con el pasado. Fernando, después de profundizar en su relación con Lucía, comunica su pasado como un monólogo, sin dirigirse a Lucía:

¿Por qué no hablo nunca de Ana? Nunca. Con nadie. ¿Es un capítulo cerrado? ¿Qué culpas trato de esquivar? Ana, mi mujer. Por cinco años. Ana y Fernando. Fernando y Ana. Las fintas del amor duraron tres: dos años para creer que nos queríamos y sólo uno para convencernos de que no. Después el deterioro, otro año inacabable. Los larguísimos silencios, el regreso a la palabra sólo para agraviarnos. Y el último, destinado a convencer a los cuerpos de que ya no se necesitaban. Al fin se convencieron, y ella se fue con Sergio. A compartir con él la militancia y la cama. Quedé solo, exultante y a la vez harto de mi aislamiento. (p. 593).

La escena final en la que Fernando pronuncia el nombre de Ana, su exesposa muerta bajo la dictadura argentina, frente a Lucía después de decidir quedarse en España, muestra que el protagonista todavía no quiere o no puede salir del pasado: “y en pleno abrazo, con el beso de Lucía entibiando su mejilla, ve que su propio rostro lo contempla desde el reflejo de la ventana y le sorprende un poco que aquellos labios finos, suspicaces, perplejos, se muevan en silencio para decir Ana.” (p. 597).

En el caso de Lucía, el nombre de Eduardo, el esposo que fuera víctima de la violencia en Chile, se expresa en minúsculas en el clímax de su relación física con Fernando, ambos como

nombres comunes:

[...] me atrevo a admitir que estoy queriendo no como quise a *eduardo* pobrecito mío nada es repetible sólo una vez se es nueva sólo una vez la sorpresa es dolor y el dolor es entrega [...] pero quiero ser otra vez mujer y lo estoy siendo no como un esmero solitario sino porque *fernando* es dulce va seduciendo centímetro a centímetro mis poros sedientos de sus palmas hambrientos de sus labios *fernando* es dulce y su peso no me pesa sus huesos se amoldan a mis cuencas y reconozco sin ambages la jugosa tristeza de ser feliz no como con *eduardo* claro porque esta bienaventuranza es asimismo parte de mi duelo [...] oh cuánto me estás dando *fernando eduardo fernando eduardo fernando fernando* otra vez soy. (p. 593, las cursivas son nuestras).

El rasgo de estilo, sin mayúsculas y sin puntuación, podría significar que ninguno de los dos tendría ya significado especial en su vida. Pero el murmullo de Fernando y la reiteración de su nombre al final significarían que el protagonista forma ahora parte del presente de Lucía.

El diferente grado de sentimiento a cada patria podría provenir de la diferente situación de la dictadura entre los dos países, Argentina (Fernando) y Chile (Lucía). Según un artículo que compara los condicionamientos del exilio y desexilio entre esos dos países, ambos muestran aspectos políticos diferentes en áreas particulares, como los procedimientos de legalidad para el estado de los exiliados:

Mientras Chile se caracterizó por la fuerte continuidad y consolidación de su sistema de partidos, Argentina estuvo marcada por la sucesión de rupturas institucionales, una débil configuración partidaria y el predominio de una matriz movimientista que hicieron que las vinculaciones políticas de los actores fuesen más heterogéneas. La organización de los exiliados reflejó a los sistemas políticos de los que fueron expulsados, mientras los chilenos mostraban una gran articulación, el exilio argentino se caracterizó por una alta fragmentación y confrontación. (LASTRA, 2017, p. 125).

En el caso de Uruguay, el país natal de Benedetti y otra posible patria de Fernando, los militares, que tomaron el control del régimen, comenzaron a negociar con el gobierno. Antes de eso, la izquierda, que había hecho campaña contra las violaciones de los derechos humanos, modificó las demandas a las políticas más concretas para recuperar el régimen. La mayoría de los exiliados de izquierda cambiaron la orientación de sus esfuerzos para apoyar los nuevos acontecimientos políticos en Uruguay y organizar su regreso al país:

Although the Armed Forces still repressed the opposition and censured public debates, they were forced to open negotiations and sanction legal mechanisms to reorganize political participation. For the exiles, it was novel that political

initiative moved back to Uruguay. While in previous years many relevant episodes in leftist politics had occurred abroad, after 1980 the main political developments took place inside the country. Although the exiles continued organizing meetings and lobbying activities, their chief concern became to support the growing opposition forces in Uruguay. (MARKARIAN, 2007, p. 114).

Asimismo, el deseo latente de Fernando de regresar a su patria podría haber sido más esperanzador que la posibilidad de quedarse, no solo porque rechaza la celebración del Quinto Centenario, sino porque los mecanismos de la dictadura de Argentina y de Uruguay están funcionando de manera flexible. Chile, por su parte, había complicado el proceso legal del regreso para los exiliados. En particular, hubo muchos casos en los que solo a los que autorizó el gobierno se les permitió ingresar al país.

No es fácil establecer la preferencia del discurso hacia las actitudes diferentes de los protagonistas, porque el narrador muestra una posición de neutralidad, ya que solo se limita a presentar de forma paralela cada situación y su pasado. Las opiniones de Lucía y de Fernando no se destacan de manera separada, sino desde el punto donde chocan. Sin embargo, el énfasis de Fernando en las conexiones actuales y pasadas, y el hecho de que Lucía se enfoque más en el futuro son dos caras de los exiliados, pero a la vez implica que mediante la coexistencia y la convergencia de ambos protagonistas se unen en una misma identidad cultural de América Latina, como un punto abierto al futuro.

#### 4. CONCLUSIÓN

En el país natal de Benedetti, no hay aborígenes. Algunos nativos permanecieron en Uruguay y en sus alrededores, pero en la década de 1830 fueron asesinados, durante el periodo del gobierno recién independizado de España. Especialmente, la matanza de Salsipuedes marcó el genocidio racial de los charrúas, provocando que la mayoría de los indígenas muriera o fuera tomada como cautiva (SZILÁGYI CHEBI, 2015, p. 110).

Fernando dice en el cuento que siente una distancia que no puede explicar sobre la celebración del Quinto Centenario. Dicha celebración, que aparece citada dos veces en el relato, ha provocado la oposición de muchas comunidades indígenas y mestizas en América Latina. El protagonista se siente extranjero de frente al Quinto Centenario, no podía simpatizar emocionalmente con la celebración de España. Dicho carácter de extranjero que Fernando experimenta en este momento proviene de la condición de despojo de su identidad, del hecho de que no pertenece a ninguna parte. Ha estado viviendo en el extranjero como un exiliado, al

punto de experimentar un aislamiento lingüístico porque no puede expresar plenamente sus sentimientos en la variante española en que vive inmerso. Sin embargo, además de Fernando, otros personajes tampoco prestan mucha atención al Quinto Centenario. El año 1992 recuerda en el texto la identidad mestiza de Uruguay donde ya los indígenas han desaparecido. Fernando ve a América Latina como su tierra natal, por lo que siente el despojo en el otro continente. Según el movimiento de resistencia citado anteriormente, el Quinto Centenario recuerda el genocidio racial que una vez más se reproduce para los indígenas. Debido a que son removidos cognitivamente, sienten aislamiento y privaciones incluso en su continente. El cuento delimita los antecedentes históricos a 1992 para representar el estatus de los exiliados que no podían adaptarse en ningún lugar, pero esto mueve la conciencia de los lectores sobre el problema de los indígenas en Uruguay, que se vieron excluidos al extremo. Aunque los exiliados son el tema de este cuento, el discurso cuestiona doblemente a los lectores sobre la ‘ubicación’ cognitiva de los exiliados, de los indígenas exterminados y de la condición del mestizaje.

Este cuento de Benedetti ofrece la oportunidad de interpretarse en varios niveles. El texto muestra los aspectos cotidianos de varios exiliados y la mirada política de los protagonistas, basándose seguramente en las propias experiencias del autor y adelantándose a la historia de la celebración de 1992, ya que el cuento se publicó en 1989. También se enfatiza el carácter de las acusaciones relacionadas con el exilio, que podrían basarse en hechos históricos. Pero el relato no aborda directamente la responsabilidad ni el papel que los exiliados deben desempeñar en su nueva condición y en territorio europeo.

Los conflictos de identidad sobre la patria y el exilio están representados a través de los personajes, en los caracteres contrastantes de Fernando y Lucía. El narrador no se presenta a favor a ninguno de ellos. La relación entre Fernando y Lucía, que parecía haberse resuelto en la conclusión, se quiebra con el susurro del nombre de “Ana” en voz de Fernando que lo conecta y lo hace volver a su pasado, a la identidad latinoamericana.

El epígrafe de nuestro artículo toma una frase del propio cuento: “Estamos con un pie aquí y otro en la frontera.” (p. 596). La frontera que el autor quiere destacar en el cuento puede resumirse de dos maneras. Primero, no hay una frontera visible entre la patria y el estado espacial como exiliados, pero la identidad latinoamericana que comparten puede conectarlas. Segundo, los países o las regiones de los exiliados, especialmente del Cono Sur, no están determinados concretamente, así que no puede crearse una frontera clara entre las nacionalidades. El hecho de que Fernando pueda ser uruguayo o argentino, que se relacione con Lucía de Chile y que haya estado tanto en Uruguay (encarcelado) como en Argentina (ya que lo llaman porteño) antes de quedarse en España, podría significar la disolución de las fronteras

geográficas entre las regiones latinoamericanas sometidas bajo dictaduras.

Uruguay tiende a proclamar una identidad sin indios. Se basa en las características de una nación con linaje blanco. Desde la desaparición de las minorías indígenas en el proceso de formación del Estado, la falta de conciencia sobre los indígenas sigue siendo una característica del Uruguay, aunque los análisis estadísticos científicos sobre la información genética revelan que alrededor del treinta por ciento de los uruguayos son mestizos. Sin embargo, según una encuesta, las personas que reconocen llevar sangre aborigen no son más del cinco por ciento (ALBARENGA, 2017). El cuento expone y deriva en la reflexión del problema de los exiliados, pero queda para el lector considerar el problema racial que se alude tanto en el tiempo registrado para la acción del cuento, 1992, como la doble referencia a la celebración del Quinto Centenario..

## REFERENCIAS

ALBARENGA, Pablo. Un país sin indios. **El País**, 2017, 24 oct. Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2017/10/13/planeta\\_futuro/1507902270\\_613238.html](https://elpais.com/elpais/2017/10/13/planeta_futuro/1507902270_613238.html) Acceso en 9 feb. 2019.

ANDRÉS, Mercedes. Exilio y desexilio en la obra de Mario Benedetti. **El caso de *Andamios. Romanica Olomucensia***, 2015, v. 27, n. 1, p. 101-111.

BENEDETTI, Mario. El “desexilio”. **El País**, 1983, 18 abr. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1983/04/18/opinion/419464807\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1983/04/18/opinion/419464807_850215.html) Acceso en 31 mar. 2019.

\_\_\_\_\_. Recuerdos olvidados. In **Cuentos completos**. Madrid: Alfaguara, 1995, p. 583-597.

BIRLE, Peter. Chile a 40 años del golpe de Estado. Repercusiones y memorias. **Iberoamericana. América Latina-España-Portugal**, 2014, v. 13, n. 51, p. 83-86.

CONTERIS, Hiber. Exilio, desexilio y ‘desterritorialización’ en la narrativa de Mario Benedetti. **Revista de Crítica Literaria Latinoamericana**, 2006, v. 4, p. 40-66.

CORAZA DE LOS SANTOS, Enrique. España de los mil destierros. In: DUTRÉNIT BIELOUS, Silvia (ed.). **El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios**. Montevideo: Trilce, 2006, p. 215-256.

\_\_\_\_\_. El exilio uruguayo en España: Imagen y realidad. **Historia Actual Online**, 2008, v. 4, p. 7-22.

FACCINI-BRUFAU, Maria. **Mario Benedetti: Elaboración/Desarticulación de un discurso contrahegemónico en el exilio**. 1996. 167 h. Tesis (Doctorado en Literatura) – Department of Spanish, University of Illinois at Urbana-Champaign, Urbana-Champaign.

GROS ESPIELL, Héctor. Centenario del descubrimiento de América. **El País**, 1983, 22 mar. Disponible en: <[https://elpais.com/diario/1983/03/22/opinion/417135609\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1983/03/22/opinion/417135609_850215.html)> Acceso en 29 feb. 2019.

HALL, Stuart. Cultural Identity and Diaspora. In PATRICK Williams; CHRISMAN, Laura (Eds.). **Colonial Discourse and Post-colonial Theory: A Reader**. New York: Columbia University, 1994, p. 222-237.

\_\_\_\_\_. Who Need 'Identity'? In HALL, Stuart; DU GAY, Paul (eds.). **Questions of Cultural Identity**. London: SAGE Publications, 1996, p. 1-17.

LASTRA, Soledad. Dictaduras y retornos del exilo. Chile y Argentina en perspectiva comparada. **Clepsidra**. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria, 2017, v. 4, n. 7, p. 120-135.

MALTBY, William S. **Auge y caída del imperio español**. Trad. Jesús Cuéllar Menezo. Madrid: Marcial Pons Ediciones Historia, 2011.

MARKARIAN, Vania. Uruguayan Exiles and Human Rights: From Transnational Activism to Transitional Politics, 1981-1984. **Anuario de Estudios Americanos**, 2007, v. 64, n. 1, p. 111-140.

MARRAS, Sergio. Mario Benedetti: El encontronazo de dos mundos. In **América Latina. Marca registrada**. Barcelona: Ediciones B-Editorial Jurídica de Chile-Editorial Andrés Bello-Universidad de Guadalajara, 1992, p. 203-232.

MORA, Francisco Javier. Exilio y nostalgia en la poesía de Mario Benedetti. **Inventario cómplice**. 1998, p. 287-302. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4251262> Acceso en 29 feb. 2019.

NAVARRO-ALBALADEJO, Natalia. **El espejismo del exilio en la era posnacional**: Mario Benedetti, Zoé Valdés y Leopoldo María Panero. 2004. 251 h. Tesis (Maestría en Literatura) – Department of Spanish, Italian, and Portuguese, State College.

PERIS BLANES, Jaume. **Historia del testimonio chileno**: de las estrategias de denuncia a las políticas de memoria. Valencia: Universidad de Valencia, 2008.

SÁNCHEZ ZAPATERO, Javier. Memoria y literatura: Escribir desde el exilio. **Lectura y Signo**: Revista de Literatura, 2008, v. 3, p. 437-453.

SZILÁGYI CHEBI, María Elena. Los charrúas en la memoria nacional de Uruguay. **Acta Hispánica**, 2015, v. 20, p. 105-120.

VALDÉS URRUTIA, Mario. El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Concepción (Chile): Las voces de los testigos. **Cuadernos de Historia**, 2012, v. 27, p. 159-191.